

EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATÍRICO-POLÍTICO

SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes 1 peseta.—Fuera, trimestre 3 id.
Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.
Las reclamaciones por falta de recibo de números,
se harán por escrito a la Redaccion, Fresca 4, piso 2.º

HORAS DE DESPACHO

De 8 á 10 de la mañana, de 4 á 5 y media
de la tarde.

CORRESPONDENCIA

Al Director D. Emilio de la Cerda.
Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.

CURSIS ABATIDOS

Yo tenia al partido constitucional por un partido bastante cursi; de modo, que siendo la izquierda dinástica una depuracion del partido constitucional, resulta que la tal izquierda es la cursileria en toda su pureza.

Y en efecto: El que haya leído la descripción de la última comilona, en la que los jugos gástricos de un par de centenares de zurdos se agitaron en honor de Mártos, y sobre 7.000 huesos masticadores, exclusion hecha de los postizos, se pusieron en movimiento, los unos para mascar viandas, los otros para mascar viandas y discursos, cualquiera, digo, que tenga conocimiento de lo que allí pasó, darame la razon en esta apreciacion mia sobre lo de la cursileria izquierdista.

Si se entiende por *cursi* todo lo que tiende á la ridicula aspiracion de parecer lo que no se puede ó no se sabe ser, la izquierda es cursi por partida doble, además de ser ya en ella ingénita, indiosincrática, nativa la cursileria, y más que la cursileria, la ordinariéz.

Ese partido de despechados y de tráfugas, tiene las condiciones de un vaso de agua y vino, que compuesto de dos cosas excelentes, servidas á parte, dan en su aleccion un breva ingrató, para un paladar algo delicado de gustos.

Hace alardes de demócrata, toma para dar realce á estas tendencias el estilo vulgarote de los predicadores de plazuela, y sin embargo de tanta democracia, abusa de la lisonja palaciega y del ditirambo monárquico propios solo de los partidos eminentemente realistas; dándola de monárquico, habla de la monarquía con toda la irreverencia posible, y es para ella lo que las turbas que en Saint Cloud se divertían en adornar á Luis XVI con el gorro colorado.

De esta mezcolanza insipida, de esta union híbrida de dos ideas antitéticas, se mantiene y con ella se solaza ese partido tan antipático á los verdaderos demócratas, como á los verdaderos monárquicos.

Sansculotte floridizados á quienes teme el trono y de quienes desconfía el pueblo, cómo han de alcanzar el poder si no es en un momento de sorpresa, y aprovechando la falta de energía y de instinto de conservación de que da continuas pruebas el partido fusionista?

Para conocer á sus hombres, hay que verlos cerca de los manteles, que es donde se conocen las gentes de educación.

Generales que brindan con *peleon*, como si el champagne no se hubiera democratizado tanto, que apenas hay *juelga* de toreros donde no se destrocen algunas docenas de botellas, habiendo quien ha recibido á la cuadrilla metido en un baño del generoso líquido, son generales con instintos más ordinarios que demócráticos. Oradores que quieren que Mártos sea jefe suelto ó *agarrado*, pero jefe al fin de la izquierda, con carácter civil, es decir, un jefe *civilizado*, demuestran que han aprendido retórica de marmolillo, y que se verían muy apurados para hablar bajo las doradas bóvedas de los alcázares régios con que sueñan, y necesitan de la *civilización* de su jefe para que les represente dignamente en las audiencias palaciegas.

Cursis de la democracia á la que no saben llegar, y de la monarquía á la que llegar no pueden, los izquierdistas serán siempre aquellos *radicalillos* de antaño que tanto daño hicieron al trono como perturbaron la democracia.

Ni ese partido es digno del poder, ni si lo consiguiese sería otra cosa en la nacion, que un semillero de infaustos acontecimientos, siendo muy capaz, si así conviniera á sus miras ambiciosas, de traspasar el limite en que se detendrían los partidos más avanzados de la república, bastante fuertes para respetar sin menoscabo de su fuerza, los símbolos de las instituciones en desgracia.

Guárdense estas de abtigar en su seno serpientes que brindan con vino *peleon* y celebran banquetes donde vuelan las botellas, como en cualquier merendero madrileño, ó ventorrillo de nuestra célebre Caleta.

Y sinó, que no se guarden.
Tanto mejor para nosotros; tanto peor para ellas.

COSILLAS

En donde están los ministros
que los busco y no les hallo?
Ganando sus seis mil duros

divirtiéndose en los baños.

Es la Zurda una buscona
que el amor hace al Gobierno,
y el amante, desdeñoso,
la está breando á desprecios.

Si me dieran á escoger
entre Sagasta y los zurdos,
dudando cual es peor
me quedaba sin ninguno.

Ya se han cerrado las Cortes:
ya está tranquilo el país.
Ojos que cerrar las vieron
cuando las verán abrir!

Es Mártos la dura peña
donde la Zurda ha trepado,
y ya rodar la estoy viendo
desde la Peña de Mártos.

En Alhama hay un ministro
que el reuma se está curando,
y dicen que con él baña
al proyecto de Jurado.

Dicen que Cristino piensa
el tapa-rabo tirar,
que está el hombre que le pesa
tantísima honestidad.

Es en vano que *de-líres*:
no calmarán tus *do-lores*
esas Cámaras *de-loros*
que dando la están *de-loros*.

Se marchan Sagasta y Vega,
Romero en baños está,
Arias y Nuñez se largan:
quedan cuatro nada más.

Si solo cuatro ministros
pueden gobernar el reino,
ahí teneis treinta mil duros
que ahorrar en los presupuestos.

NUESTRO CROMO.—Es bonito ¿verdad usted?
Una boda que se rompe en el momento de la ceremonia. La monarquía democrática próxima á contraer matrimonio con el Gobierno fusionista, representado por su presidente, hace pedazos el contrato que había extendido el Notario Mayor Romero Giron allí presente. El padre de la novia, al ver la actitud del novio, tira de la espada de Alcolea, que por lo mohosa no puede salir de la vaina, mientras el cura Posada da vueltas á los dedos con indiferencia; el padrino Moret llora en un rincón y D. Emilio se sonríe satisfecho, porque no veía con buenos ojos este enlace. El señor del lloron y el héroe de Cartagena, son tan solo comparsas en esta comedia de feos costumbres.
Este cuadro, inspirado por el Meñistófeles de todas las situaciones liberales, ha sido pintado sobre un panderó que presenta á ustedes el autor D. Cristino, y que reproduce el humilde lápiz del que tiene el honor de saludar á ustedes.

OLLA PODRIDA

Por acuerdo del Consejo de ministros de Sérvia, se va á convocar para Octubre la Sceptichina ó Asamblea Nacional, para tratar de la revision de la Constitución.

—Lo ve V. señor Sagasta? le decía leyendo esto un izquierdo.

—Sí, contestó D. Práxedes; pero eso lo hace solo una Asamblea que es una *escupitina*. La nuestra es algo más grande.

Y vamos á ver, pregunto yo: Qué es más grande que una *escupitina*, en materia de productos salivares?

Ustedes se contestarán.

La Opinion, nuevo órgano posibilista de Sevilla, dice que reconoce como único jefe de la democracia y de la República, á D. Emilio Castelar.

Usted puede reconocer todo lo que quiera, apreciable gubernamental, pero lo que falta es que lo reconozcan la democracia y la República.

Es decir, una *opinion* que no es de papel.

Hablando del modo de ser del gobierno fusionista, dice *El Globo* que todo anda de manera que hay que preguntar si esto es un verdadero Estado, ó si se trata solo de la explotación de un país por una compañía industrial.

El colega parece que se ha caído de un nido.

Hombre, eso no hay que preguntarlo: lo saben ya hasta los niños de teta.

Entre conservadores, fusionistas y zurdos, han convertido esto en una especie de Sierra-Leona.

O de Sierra-Morena, cuando era explotable al uso del país.

La diputacion provincial de Málaga, ha rebajado á 6.000 pesetas las 15.000 que venia cobrando el presidente.

Ah! no, dispensen ustedes, señores, dispensen ustedes: eso ha sucedido en Alicante.

Ya decía yo!!

El Sr. Gomez Diez (muy conocido en Madrid) se va á separar de la izquierda por no estar conforme con la marcha del partido.

En la mejor ocasion, cuando la izquierda va á ser poder, cuando todos los izquierdistas, Dávila inclusive, van á ser ministros....

Vamos, señor Gomez Diez, usted no es de los que «las ven venir» ó sea izquierdo de pura sangre.

En Zaragoza ha sido apaleado á traicion un periodista.

En Madrid, á traicion ha sido un periodista apaleado.

Nada, que necesitamos en estos tiempos llevar un pincho que nos guarde las espaldas, como cualquier alcalde que teme á los ingleses.

El Sr. Sagasta va á Aguas-Buenas.
El Sr. Sagasta podrá tomar todas las aguas buenas que quiera, pero no le hacen efecto.

Al menos, moralmente.

Después de una eleccion muy reñida, ha triunfado como diputado á la diputacion a Cortes por Vega-Baja (Puerto-Rico) el Sr. Nuñez de Arce (menor).

Era de esperar. Quién resiste á un candidato, hermano del ministro de Ultramar?

Eso es dar coes contra la nómina, que es el aguijon más puntiagudo que existe.

Un redactor de *La Discusion* se ha separado de la redaccion á causa de no seguir el colega republicano la política de benevolencia hacia la izquierda que le ha trazado el director del colega Bernardo Garcia.

Este Bernardo siempre ha sido para los radicales una especie de espada de su nombre, desde que escribía aquel artículo fantástico en que veía en sueños á Prim, hasta nuestros dias en que continúa viendo despierto toda clase de musarañas.

Oh! Sixto Cámara, y en qué manos está tu látigo.

En Barcelona ha empezado á publicarse un periódico titulado *El Ecce-Homo*.

Supongo que se redactará en cueros y con una caña.

Por hallar algunas mataduras en unas acémilas, la sociedad protectora de animales de Gibraltar, ha pedido la expulsion de unos carboneros á quienes pertenecian.

No sé por qué el *Gibraltar Guardian* llama á esto



Ayuntamiento de Madrid

hacer de una ley justa y de utilidad, otra perjudicial y abominable, porque allí como aquí sabe que sobre la de los racionales, ha estado siempre la protección a las acémilas.

Para ser protegido, la primera condición es ser muy bruto.

El fiscal de la Audiencia de Granada ha pedido el sobreseimiento en la causa sobre envío de un paquete misterioso al Presidente del Consejo de Ministros señor Sagasta.

Se ha declarado pues inocente al agua de vegetal.

Dice Clarín en uno de sus paliques de *El Progreso*, que *El Diario Español* ha venido a menos.

A memo querrá decir.

No hay más que ver lo que le han estado haciendo escribir sobre Málaga y que solo a un periódico memo se le ocurre dar cabida en sus columnas.

MEMO, si señor, MEMO ¿qué hay?

Al menos, por eso le tienen a V. todos por estas tierras.

Por si no lo conocen ustedes, voy a proporcionarles el placer de que lean el brindis del general Alaminos en el banquete dado en honor de Martos.

Fijarse bien en el estilo, pues ya se sabe que «el estilo es el hombre».

«Brindo con el peleon, porque es el vino más democrático. Aquí hay un movimiento magnético, y yo, obedeciendo al magnetizador, brindo por el rey, por aquel, que es el Sr. Martos y por el duque de la Torre.»

De modo, que el día en que el peleon se le suba a la cabeza a este general y se pronuncie, ya sabemos el rey que va a proclamar.

Pues no sube mucho el cincelador de la palabra!

De real orden se ha autorizado a las mugeres para cursar los estudios y ejercer la profesión de cirujanos dentistas.

Muchas no necesitan de autorización para hacernos echar las muelas.

CAIDO LOCAL

FRESCO, FRESCO!!!

Esto es hecho, lectora de mi vida; yo me las guillo al polo: Este calor me mata, me liquida, y en aquella región puede tan solo friamente pensar mi pobre cholla, y darte sazonado y no como hasta aquí soso y ahumado, el rico contenido de mi OLLA. Qué he de escribir; ¡pardiez! que digno sea de que alguien lo lea sin que al punto no pierda la cachaza, si mientras tinta vierto en las cuartillas, mi frente, convertida en alcarraza, hace caer por cuello y por megillas el jugo de mis sesos derretidos, dejando entre sudores sumergidos, en tanto yo me quedo sin alientos, esos mis retozones pensamientos

LA PERLA DEL MEDITERRÁNEO

IMPRESIONES DE SIR PLUMPUDING

TRADUCCION DE P. LO DE CABALLO

Advertencia del traductor

Esta reseña pintoresca que ha visto la luz en el importante periódico de Londres *The Camame Journal*, ha sido calurosamente combatida en el semanario *The Filpha* por un compatriota de Sir Plumpuding, que se rompió una pierna en un bache de la calle del Cister, de esta ciudad, en la que adquirió unas gástricas a causa de un orinadero que existía junto a la ventana de la casa que habitaba, quejándose en su artículo de no haber podido conservar los cueros limpios medio día, durante los quince que permaneció entre nosotros a causa del polvo y basuras que levantaba el aire, por cuyos motivos cobró tal ojeriza a esta hermosa *Perla del Mediterráneo*, que no ha podido leer con paciencia los justísimos elogios que de la belleza, salubridad, limpieza, ornato y magnificencia que resplandecen en nuestra ciudad hizo en su descripción de la misma el ilustrado Sir Plumpuding.

Véase como se expresa en un violentísimo párrafo este injusto detractor de Málaga:

«Sir Plumpuding es un burri-ciego que todo lo vé al revés, que ha perdido el olfato, y además está declarado loco por una junta de médicos alienistas. Sólo en tales condiciones ha podido escribir lo que sobre Málaga ha escrito, todo lo cual debe entenderse completamente al contrario de como lo describe. Su relación es una especie de molde para un bajo relieve, en el cual todo lo que son concavidades deben considerarse protuberancias y vice-versa.»

A nosotros no nos toca entrar a decidir cual de los

que mando en dos mil hojas semanales hacia los cuatro puntos cardinales?

Qué gracia han de tener unos escritos hechos mientras me crujía a bofetadas la calva, las orejas y quijadas

que devora una nube de mosquitos?

Qué he de escribir, si cuando me remonto a las puras regiones

donde la luz del génio brilla eterna,

me hace bajar de pronto,

dando en la realidad un batacazo,

de una pulga el tremendo picotazo

aplicado en el... muslo ó en la pierna?

Tú, lectora, que al toque de oraciones,

en el traje de Norma, de Hebe ó Eva

(que no sé por qué ahora no se lleva)

entras a buscar fresco en tus balcones,

y dale que darás al abanico

piensas en Juan, en Diego ó en Perico,

ó en tu esposo adorado

que ronca en calzoncillos a tu lado,

no tienes una idea

de los ratos terribles que acarrea

esta vil profesión que yo he escogido,

que me obliga a pasar sobre el pupitre

al lado de un quinqué ó horno encendido

que el cráneo me devora como un buitre

a veces una noche hora tras hora,

hasta que ya rendido

me duermo al primer rayo de la aurora.

No puede esto durar; porque si un día

lo que ahora paso y doy casi de balde,

tragera como premio una alcaldía

(soy voraz por la vara de un alcalde)

traseat, señora, yo lo sufriría,

que no hay como el alcalde un ser humano,

que aunque llegue el *Reaumur* a cierta altura

insuportable casi en el verano,

goce, no obstante, de mayor frescura,

y ya ves tú, lectora, si esto es sano.

Pero, como no es—pero

(¿en qué quedamos? pero es, ó no es pero?)

como no espero alcalde ser, señora,

por más que es mi ilusión encantadora,

y es mi destino solo

vivir siempre pegado

y (pase esta espresión por demás gráfica)

como un pulpo a la piedra... litográfica,

y a las viles cuartillas consagrado,

estoy resuelto, me las guillo al polo

a ver si allí entre osos, y entre focas,

y témpanos de hielo y duras rocas,

el fresco hallo que mi frente ansia;

que quiero más morir de pulmonía

que estar de sudor muerto

cuando corre el Levante,

ó que venga el terral y en un instante

me haga yesca; que yo no sé de cierto

lo que es peor: si el fenecer sudando,

ó poco a poco en seco irse quedando

como deja la Junta nuestro puerto.

Háblase de organizar un *meeting* en el teatro, con objeto de ocuparse de las obras del puerto.

Nada, caballeros; tratándose de eso, crean ustedes que más que un *mitin* (en inglés) hace falta un *motin* (en español).

Con cencerros y cacerolas.

dos ingleses tiene razón. El público, a quien ofrecemos traducida la reseña de Sir Plumpuding, juzgará de la exactitud de sus detalles.—Vale.

MI ENTRADA EN MÁLAGA

Acababa de hacer alto el tren bajo la cubierta de la magnífica estación de Málaga.

Tomé mi maleta, mi manta de viaje, mis paraguas, mi fiambra, mis tres sombreros, mi caja de colores y mi silla de tigre, y con todo esto cargado, salí por la puerta que da paso al público, y me detuve un momento a contemplar el lujosísimo y cómodo salón de descanso con divanes turcos, riquísimos portiers, costosos espejos y anchos veladores de piedra, en el que esperan a los viajeros sus parientes y amigos. (*)

Allí un solcito y cortés mozo, muy limpio por cierto, me tomó todos mis trebejos, acompañándome hasta el lugar donde, en correcta formación, en un orden admirable, sin un cochero fuera de su pescante, aguardan los coches que conducen a los viajeros a las fondas y casas particulares. Nadie me tiró de los brazos ofreciéndome berlinas y victorias, los comisionados de las fondas me presentaban con el mayor respeto las tarjetas de sus respectivos establecimientos; los municipales de caballería mantenían el orden en todas partes, y cada viajero ocupaba su puesto en los carruajes de plaza y omnibus, sin atropellamiento alguno, desfilando en el mayor orden uno tras otro los vehículos.

Encontrábame instalado en una elegante berlina que guiaba un cochero uniformado y muy limpio como todos los que hay en aquella ciudad; el carruaje

(*) El refutador de Sir Plumpuding, dice que no ha visto más que un salón decorado con dos ó tres sofás de rejilla despedazada y algunas sillas de igual clase, y en el mismo estado; salón que no sirve más que de paso, donde nadie descansa y a nadie se recibe. (Qué injusticia!)—N. del T.

Así como no tuvimos inconveniente en llamar la atención de la autoridad sobre el estado, al parecer, ruinoso de la Plaza de toros por la puerta de entrada a los tendidos de sol, así tampoco lo tenemos hoy en manifestar nuestro sentimiento por la larga vida que auguran a la Plaza los arquitectos, que por orden de la autoridad la han examinado.

Nos alegramos por los devotos del toreo, y lo sentimos por los devotos de la civilización.

La compañía ecuestre, gimnástica y acrobática que bajo la dirección de D. Rafael Díaz ha empezado a actuar en el circo de *Variedades* desde el martes de la semana anterior, es en efecto tan notable como anunciaban los carteles y gacetas.

Las hermanas Vaidis, sin ser, creemos, lo primero y más selecto en su género, aunque sabemos por los prospectos lo que le cuestan a la empresa, que es al mes lo que gana el presidente de la Diputación en cuatro meses y veinte y cuatro días, son dignas del renombre de que gozan. Los demás artistas muy buenos, y la tanda de clowns muy selecta. De los perros amestrados podemos decir que por su inteligencia podrían aspirar a cualquier puesto concejil, dejándose atrás muchos talentos de corcho de algunos bipe-dos.

Hay para pasar el rato muy agradablemente, con la ventaja de no tener que ir a Rusia para gozar de los celebrados baños de sudor de que nos hablan los viajeros.

Aquel picaro toldo....

El señor Alcalde se ha propuesto hacerme el mayor daño posible, pero que yo le agradezco por el vecindario.

Me daba tanta tela que cortar el estado de abandono en que yacía la población, que con eso de estar-se componiendo el pavimento de muchas calles, las mingitorias (que ya debían estar compuestas antes según rezaba la célebre cuentecita de los 18.000 y pico de reales) y cuatro remendillos de esos de casa pobre pero honrada, me ha doblado uno de los puntos de esta picara pluma, que no sabe vivir más que de la murmuración y de la guasa.

Afortunadamente, queda mucho por criticar, y el que desee tomas de sátira al por mayor, vaya a buscarlas a nuestro folletín, donde las encontrará por gruesas.

SERVICIO TELEFÓNICO

Madrid 20.—Llegó el mártir de Algete. Sigue el réuma poniéndole en un brete. Dicen piensa hacer su testamento, legando su cartera al de Fomento.

Madrid (reservado para toda la provincia)

Prepárense a bien morir la Diputación, y otro que ahí no puede seguir y Banquells pondrá en el potro para hacerle dimitir.

Con que me ha entendido usted?

Málaga a Madrid.

Si señor, pero... a mí... ¿qué?....

Tip. de El País de LA OLLA, Granada 69.

parecía acabar de salir del taller por lo brillante, cómodo y aseado, como he tenido lugar después de observar se conservan todos, habiendo en esto gran rigidez en la comisión municipal encargada de los carruajes públicos, en los que no falta su correspondiente tarifa, que es respetada con toda escrupulosidad, y que están además dotados de un contador por cuartos de hora, de llamador, de elegantes cortinillas, muelles alfombras y cristales limpios y transparentes. En cuanto al caballo, no se parecía en nada a esos matalones que he visto en otras partes que parecen próximos a dar el postrer suspiro. Andalúz de pura raza, algo viejo, sí, pero fuerte, brioso, y llevando con elegante soltura sus brillantes arreos. Estos carruajes malagueños, serían dignos de figurar en los Campos Eliseos de París ó en Hayd-Park entre los de más lujo. (*)

Al salir de la estación, rodeamos el delicioso jardín que hay delante de ella, lleno de estatuas conmemorativas, del marqués de Loring, a quien se debe el ferro-carril, y de los constructores, los franceses Vitali y Picard; porque eso sí, en Málaga hay una estatua para cada hijo de ella ó extranjero que haya hecho algo por la población. Así tiene V. en la plazuela del Siglo, la del Obispo Molina Lario que la dotó de aguas potables; en el jardín del Doctor Noble, la del que la legó el hospital que lleva su nombre; en la plaza de la Aduana, la estatua de Carlos III en traje de Mercurio con tonelete; en el Cementerio, la del general Manso, etc. etc.; sin contar con las que hay de políticos y literatos que la han ilustrado con sus hechos u obras: debiendo en breve levantarse otra a un alcalde, que si no ha hecho nada por la población, pensaba hacerlo, y esto basta allí para premiar hasta las intenciones benéficas, ó beneficios inéditos.

(Continuará.)

(*) Escusado es decir que el contrincante de Sir Plumpuding, al referirse a esta parte de la descripción, habla de los carruajes de plaza malagueños, como de los vehículos más inmundos que hay en capital alguna.—(N. del T.)